

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Intensión y extensión en psicoanálisis.

Alomo, Martín y Muraro, Vanina.

Cita:

Alomo, Martín y Muraro, Vanina (2022). *Intensión y extensión en psicoanálisis. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/376>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/fCF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INTENSIÓN Y EXTENSIÓN EN PSICOANÁLISIS

Alomo, Martín; Muraro, Vanina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo analiza las nociones de intensión y extensión en psicoanálisis planteadas por Jacques Lacan en la “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el analista de la escuela”. Para tal fin, procede por medio de tres pasos: a) la explicación de los términos mencionados en lógica y epistemología; b) la caracterización de la investigación en el seno de la escuela de psicoanálisis en torno de la pregunta “¿qué es un analista?”; y c) la elucidación de intensión y extensión en el par saber textual y referencial, en la formación de los analistas y en la posición del psicoanálisis en la cultura.

Palabras clave

Intensión - Extensión - Psicoanálisis - Escuela

ABSTRACT

INTENSION AND EXTENSION IN PSYCHOANALYSIS

This paper analyzes the notions of intension and extension in psychoanalysis raised by Jacques Lacan in the “Proposition of October 9, 1967 on the analyst of the school”. To this end, it proceeds through three steps: a) the explanation of the mentioned terms in logic and epistemology; b) the characterization of research within the school of psychoanalysis around the question “ what is an analyst ? ”; and c) the elucidation of intension and extension in the pair of textual and referential knowledge, in the training of analysts and in the position of psychoanalysis in culture.

Keywords

Intension - Extension - Psychoanalysis - School

Escuela, epistemología y doctrina

Conversando con colegas acerca de la indicación sobre el psicoanálisis *en intensión* y *en extensión* introducida por Jacques Lacan en la “Proposición del 9 de octubre...”, nos asombraron sobremanera los modos más o menos aproximados, algunos verdaderamente creativos y originales, con que cada uno de nosotros nos explicábamos ese punto de la propuesta lacaniana inherente a la función de la Escuela.

En este artículo, en el marco de un proyecto de investigación sobre el juicio en psicoanálisis, proponemos nuestra lectura de ese pasaje. El fragmento mencionado ocupa un lugar crucial en lo que atañe a la función de la Escuela y a la presencia del psicoanálisis en el mundo.

Para empezar, una advertencia: la lectura que vamos a proponer

pone a conversar lo contingente de cada uno, comprendido el nombre propio de cada analista, con el plano del marco teórico siempre puesto a prueba y, por eso mismo, *confrontado a -y en cierta medida preservado de-* las incidencias que prácticas orientadas por otros principios pudieran endilgarle. Esta lectura incluye también en la discusión el nivel epistemológico, entendido como lo plantea J-C. Milner (1995): un marco teórico incluido en un “doctrinal de ciencia” que admita al psicoanálisis. Problema arduo, pero no inabordable y, por el contrario, fecundo.

En este punto, los desarrollos de “La ciencia y la verdad” (Lacan 1966) constituyen un aporte al que sería conveniente volver, una y otra vez, hasta tomar dimensión del alcance que una mirada epistemológica de tal o cual índole (se sepa o no que se está inscrita/o en ella) puede provocar sobre las incidencias de la clínica. Eso por un lado. Por el otro, tenemos el problema que comparece *eo ipso* al abordar el tema del marco teórico y la doctrina: el riesgo de la falsificación, de la copia; *shanzhai*, tal el término chino que se utiliza en estos casos (Han 2018).

Lo necesario de la teoría y lo contingente de la experiencia

Dentro de las variantes -muchas y floridas- que proliferaban merced a nuestros esfuerzos por comprender aquella indicación lacaniana, una interpretación era la más recurrente. Tal vez porque en cierta forma, algo de la escritura de la Proposición pareciera sugerirla. Los colegas solíamos darnos la siguiente explicación: psicoanálisis *en intensión* se refiere a los efectos didácticos, al saldo de saber de la experiencia analítica, mientras que *en extensión* denota otro tipo de actividades de formación, colegios clínicos, institutos, etc., sumado ello a todas las demás actividades formativas que solemos desplegar desde nuestras instituciones: citas, jornadas, congresos, seminarios, simposios, conferencias. Aproximadamente, así nos contábamos ese pasaje de la Proposición. Y, a decir verdad, si uno revisa esos párrafos -los dedicados a la especificidad del Analista de la Escuela- es posible esa lectura sin demasiado esfuerzo, ya que tal sentido parecería aludido e incluso facilitado.

Sin embargo, si atendemos a otras claves incluidas también por Lacan en esa sección de la Proposición, el horizonte de significación es muy distinto. Nos lleva, antes bien, a situarnos en los conceptos de intensión y extensión provenientes de la lógica. Tan clásicos ellos que hasta resulta difícil encontrar a quién adjudicarle la autoría (Carnap 1947; Rand 1966). De hecho, los manuales de lógica dan por sentado que *intensión* se refiere a los conceptos, a las definiciones teóricas, a los axiomas y a las categorías, por oposición a *extensión*, cuyo referente es el

ejemplo (Ruby 1958). Podríamos decir entonces que al concepto “formaciones del inconsciente” (intensión) le corresponde el ejemplo Signorelli (extensión).

Como podemos notar fácilmente, el nivel conceptual o teórico es más afín a expresarse como necesario en el registro de lo universal. Los lógicos lo plantean de ese modo. Los conceptos, las categorías, las definiciones teóricas corresponden al campo universal, en el sentido de que dan la clave de un universo o conjunto. “Formaciones del inconsciente” entonces, para continuar con el mismo caso, agrupa bajo su égida a un sinnúmero de fenómenos clínicos que, sin embargo, ninguno de ellos tiene la facultad para alterarlo como concepto. Si así ocurriera, estaríamos ante un problema teórico que merecería ser atendido del modo más serio. El universo “formaciones del inconsciente” contiene n elementos, cada uno de ellos un ejemplo que, como tal, participa de lo contingente (me refiero a lo específico de cada caso).

Lo interesante del asunto es que cada ejemplo, para poder ser reconocido como un elemento perteneciente al conjunto del concepto en cuestión, debe reunir algunas características en particular, incluso algunas muy específicas. De lo contrario, no tendría derecho a reclamar su pertenencia a dicha clase.

¿Qué es un psicoanalista?

En este punto, nos interesa recordar cuál es la pregunta específica en torno de la que se constituye la escuela de psicoanálisis como tal. El objeto de la “crítica asidua” (Lacan 1964) y de los “escritos por aparecer” (1974) sobre las cuestiones cruciales del psicoanálisis, prescripciones que encontramos en el Acta de fundación y en la Nota italiana respectivamente, nos orientan. Se trata de la pregunta que está en el corazón del pase como dispositivo de investigación. La pregunta a la que nos referimos es la siguiente: “¿qué es un psicoanalista?”.

El pase es, entonces, el dispositivo de investigación que inventó Lacan para llevar adelante el trabajo que permita ensayar respuestas a dicha pregunta. Ahora sí, se entiende por qué, a propósito de la experiencia del pase, en la Proposición, Lacan comenta que en la escuela confluyen el psicoanálisis en intensión y en extensión: ella constituye el organismo encargado de investigar, dilucidar, averiguar, entonces definir y, por qué no -aunque a algunos pueda molestarles la idea- también conceptualizar, qué es un analista. La escuela, en intensión, no de cualquier manera, sino a través de los pasantes, quienes se atreven a poner en juego el cuerpo de sus testimonios, se sostiene como tal porque en su centro funciona el dispositivo que intenta averiguar qué es un psicoanalista.

La escuela define, entonces, qué es un psicoanalista, se ocupa de eso, esa es su tarea en intensión. En extensión, lo que ella hace es consecuencia lógica de su trabajo intensivo: dice cuáles son los ejemplos, quiénes son aquellos que están en condiciones de hacer que el psicoanálisis exista en el mundo. No es extraño, entonces, que el futuro del psicoanálisis dependa de la existen-

cia de analistas, en extensión. Se entiende, es lógico. En ese mismo sentido, en la Nota italiana, Lacan escribía que “sobre lo que deberá velar -la Escuela- es de que no haya sino analista”. Además, en su Proposición, advierte un movimiento necesario, uno de muchos, para diferenciarse de una asociación de profesionales: “a fin de cuentas -dice- no se trata solamente de producir operadores”. Claro: se trata de que aquellos que se digan analistas sean pertenecientes al conjunto de los tales. En la Nota italiana incluso llega a hablar de una “marca” detectable por sus “congéneres”. Entendemos que esa expresión de segregación de los propios -dispersos y dispares- alude a una condición específica que designaría a cada uno de los analistas de la escuela -y espero que también a cada miembro de la escuela propenso al mentado ejercicio de crítica asidua- como ejemplos de aquel concepto, de aquella definición, de la respuesta cuya búsqueda activa es correlato necesario de la existencia de la escuela.

El ejemplo del analista

En cuanto al lugar de la experiencia, nos queda otra disquisición por hacer. Así como la pregunta de investigación, que da fundamento y orientación a la escuela, constituye el aspecto intensivo y, en ese sentido, participa del problema de los universales, los ejemplos, en cambio, es decir los analistas, habitamos el campo de la experiencia. Así como el poder no se ostenta -se ejerce o se desaprovecha-, del mismo modo, cada ejemplo de analista funciona como tal si -y cuando- pone en marcha los principios del poder que cada análisis dinamiza, y si participa en los dispositivos de escuela. El psicoanálisis en extensión, entonces, es la experiencia de cada analista, quienes con nuestro deseo damos cuerpo a la escuela y hacemos que exista el psicoanálisis en el mundo no sin ella.

El saber empírico, es decir ese tipo de saber hacer que surge de la práctica, atributo que caracteriza el oficio de muchos que aprendieron lo que hacen simplemente haciéndolo, sin *corpus* teórico, bibliográfico ni científico del cual abreviar, es amigo de otro tipo de conocimiento: la tradición oral, los mitos, el saber popular, etcétera. Una oposición habitual suele ser la que separa a los empíricos de los teóricos y, según el ámbito donde se esté, cualquiera de esos términos puede ser utilizado como descalificación para atribuirle a los otros, si se considera que o bien son meros “prácticos” -como decía Freud del mesmerista-, o bien “ratones de biblioteca”.

Por otra parte, en el campo de las ciencias -desde nuestra disciplina hasta la física o las matemáticas- encontramos distintos tipos de saberes necesarios para sostener los cuerpos teóricos de que se trate, tanto en intensión como en extensión. Con esto queremos señalar que aun el conocimiento procedente de una práctica mundana, vulgar y cotidiana, puede resultar fundamental para el sostenimiento de un edificio teórico complejo y, por lo tanto, también para las prácticas que éste prescribe.

En cuanto al psicoanálisis, encontramos una inherencia fundamental de los dos tipos de conocimiento mencionados. La clave

la da la relación entre el saber textual y el saber referencial en los términos en que Lacan los menciona también en la Proposición. Podemos situar al primero de muchas maneras: eso que se dice, la cadena significante que se asocia. Pero no cualquier cadena, sino esa que Lacan escribe entre paréntesis debajo de la barra y cuya función -en el sentido matemático- es la *s* minúscula, significado al/del sujeto. La significación es, justamente, esa que se grafica entre paréntesis: la asociación “libre”, el saber textual. El saber referencial, inabordable de un modo que no sea indirecto, a través de la cadena inconsciente, da muestras de su presencia inequívoca muchas veces con la certeza loca de que eso está ahí, de un modo incuestionable. Freud sabe que sabe ese nombre que olvida, a cuyo agujero, como automáticamente, acude Signorelli, *shanzhai* del inconsciente. El saber referencial es letra, *Unterdrück*, glifo impreso “a sangre” (*à fond perdu*) que se rebela. La experiencia analizante lleva la delantera: ella ha enseñado al analista -saldo didáctico- a alojar el saber textual de los nuevos aventureros que se atrevan a la insubordinación y valor de la cifra referente, *Bedeutung* subversiva. Sin embargo, el analista habrá sido tal a través de la experiencia de escuela, ya que su ejemplo dice que *aun autorizado de sí mismo no se autodefine como tal*.

La experiencia que transforma -de *dínamos* a *energía*, de antítesis a síntesis- concierne en primer lugar al analizante, negación de la negación del rechazo al inconsciente. Luego al supervisante, al cartelizante, al pasante, etc. El analista es sólo un ejemplo -nada menos- de las respuestas que la escuela puede actualizar para la pregunta que la instituye.

BIBLIOGRAFÍA

- Carnap, R. (1947) *Meaning and Necessity. A Study in Semantics and Modal Logic*. USA: University of Chicago Press, 1996.
- Freud, S. (1901) “Psicopatología de la vida cotidiana”. En *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, vol. VI.
- Han, B. (2016) *Shanzhai: el arte de la falsificación y la deconstrucción en China*. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2018.
- Lacan, J. (1964) “Acta de Fundación de la Escuela Freudiana de París”.
- Lacan, J. (1966) “La ciencia y la verdad”. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1998.
- Lacan, J. (1967) “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el análisis de la escuela”. En *Ornicar? 1*. Barcelona: Petrel, 1981.
- Lacan, J. (1973) “Sobre la experiencia del pase”. En *Ornicar? 1, op. cit.*
- Lacan, J. (1974) “Nota italiana”. En *Otros escritos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2012.
- Milner, J-C. (1995) *La obra clara: Lacan, la ciencia, la filosofía*. Buenos Aires: Manantial, 1998.
- Rand, A. (1966) *Introducción a la epistemología objetivista*. Buenos Aires: Grito Sagrado Editorial, 2011.
- Ruby, L. (1958) *Logic. An introduction*. USA: Ed. Conroy Book Seller, 1960.